



Memorias de la Automática

Entrevista con Pedro Alberto Pérez: Creador de la escuela valenciana de control automático. 2^a Parte

Continuamos en este número de RIAI la entrevista que hicimos el 10 de abril de 2013 a Pedro Alberto Pérez y de la cual fue publicada la primera parte en el número anterior de RIAI que finalizaba con la incorporación del profesor Alberto Pérez a la Universidad Politécnica de Valencia. En esta segunda parte analizamos su liderazgo en el Comité Español de Automática (CEA), su papel clave en la consecución de la organización del Congreso Mundial de IFAC en el año 2002 en Barcelona y su proyección internacional en la International Federation of Automatic Control (IFAC).

En ese momento, Pedro, es cuando empiezas a tener tus conexiones internacionales y un hito importante es la celebración del Symposium de IFAC “Trends in Automatic Control Education”.

“Ese Symposium, que como muy bien sabes es el antecesor de la serie de IFAC Symposium on *Advances in Control Education* (ACE), tiene lugar en Barcelona en el año 1977. En la etapa previa a su celebración estoy ya en Bilbao y Ferraté me incluye en el Comité Organizador de manera que todos los meses prácticamente hacia un viaje desde Bilbao a Barcelona. Fue entonces cuando conocí y entré en contacto con Gabriel, que era el Presidente del NOC, y Luis Basañez. En realidad, ese fue mi segundo contacto con IFAC. El primero y quizás la más importante conexión fue con ocasión del IFAC Symposium on Multivariable Technological Systems celebrado en Manchester en septiembre de 1974, allí es donde conocí entre otros a Peter Kokotovic, que provenía de la antigua Yugoslavia y que pertenecía a uno de los grupos líderes de control en los Estados Unidos: el grupo de la Universidad de Illinois. Eso me mantuve en contacto con ellos durante mucho tiempo y cristalizó en una primera estancia que hice allí en Urbana Champaign en el año 1987.”

Me decías Pedro que esos contactos se gestan y afianzan después de las sesiones técnicas, cuando os ibais a tomar unas cervezas y, en un ambiente más distendido, empiezas a entablar una amistad que va a perdurar a lo largo de los años.

“Así es. Estábamos en Manchester en un College y entonces, allí en aquella época y con la ley seca, hasta las 6 de la tarde no se podía tomar nada. La cena era a las 5 y media, acabábamos y nos íbamos a tomar una cerveza y hablábamos de lo divino y lo humano. Bueno hablaban ellos porque yo hasta que conseguí entenderlos pasó bastante tiempo. A partir de ahí, hice un par de viajes a Estados Unidos para asistir a unos Congresos y me mantuve en contacto con ellos. Al final esto cuajó como ya te había dicho en una estancia de 6 meses en el curso académico 1987-88, que fue lo que yo creo que me abrió las puertas a este círculo de influencia. Durante mi estancia imparto un curso de Control Digital. Una de las cosas que me llamaba a mí la atención, de las muchas que obviamente vivas y que no sé si ahora se va a implantar aquí también, es que yo tenía en mi clase alumnos de procedencia muy diversa. Un alumno de ingeniería civil que quería estudiar control de edificios y que estudiaba Sistemas Dinámicos porque le venía bien para su trabajo. Otro alumno que estaba trabajando en una papelera y así gente muy variopinta. Eran alumnos que venían a seguir el curso de Control Digital para aplicarlo a su campo de especialización.”

Con lo cual tenían un interés en ver como se aplicaban los conceptos de la automática en problemas específicos.

“Sí, pero con la dificultad adicional de que no tenían mucha formación matemática. Sin embargo déjame volver un poco hacia atrás. Otro punto que habíamos comentado antes es mi inicio en IFAC, aparte de lo que ya te he comentado del Symposium del año 1977 en Barcelona está también mi participación en el 9º Congreso Mundial de IFAC del año 1984 que tuvo lugar en Budapest. Asistí al Congreso como miembro del Comité Técnico de Componentes y observo que allí no hay demasiado liderazgo ni una actividad excesiva. Antes de ir me miré previamente posibles temas de Simposios y repescó uno que se había mencionado pero que no se había organizado nunca el *Low Cost Automation (LCA)* y hago la propuesta de que se organice este Simposio en Valencia. Me lo aceptan y lo pongo en marcha en el año 1986. A partir de ahí es cuando comienzo ya a tener una cierta representación en IFAC.

Empiezo primero organizando este Simposio, después me designan Chair del Comité correspondiente y organizo este mismo Simposio en Milán en 1989, en Viena en 1992 y en Buenos Aires en 1995.”

Otro tema que habíamos comentado de ese período también, son las Jornadas de Automática. En Valencia se celebran las primeras en el año 1977 y también posteriormente en el año 1987. Estas últimas Jornadas son muy recordadas pues en ella se definieron los contenidos temáticos del área de Ingeniería de Sistemas y Automática. ¿Qué opinión te merecen estos encuentros anuales de la comunidad automática española?

“En la época en que las Jornadas se ponen en marcha yo me encontraba en Bilbao. Recuerdo que hablamos con Pedro de Miguel para hacer las primeras Jornadas en Valencia. Se trataba de conocerlos y de comenzar a estructurarnos un poco. Se iba a celebrar un poco más tarde el Symposium de IFAC “*Trends in Control Education*” en Barcelona y parecía una buena oportunidad para contactar y ver lo que hacíamos cada uno. En esa primera Jornada debimos ser apenas unas 18 personas. El tiempo ha confirmado que aquello fue una magnífica iniciativa.”

Retomemos nuevamente Pedro ahora el tema que también lo habíamos comentado ya relacionado con IFAC. ¿Cuándo y cómo te planteas, el hecho de que podemos ser capaces de organizar un Congreso Mundial?.

“La representación española en IFAC estaba muy localizada en esa época en el Instituto de Cibernética y la llevaban directamente Ferraté y Basáñez. Yo creo que uno de los sueños de Gabriel era organizar el Congreso Mundial de IFAC en Barcelona. En aquellos momentos era Rector de la UPC y junto con Luís desarrolló una campaña bastante fuerte con esta finalidad. Creo que hubo dos intentos en 1986 y 1989. En la primera ocasión la propuesta española era muy completa y estuvo muy bien presentada pero el Council de IFAC decidió que el Congreso por el que se postulaba fuera en San Francisco en 1996 organizado por Stephen Kahne. La segunda vez el Council se reunió en Argentina y de una forma totalmente política se decidió que el Congreso se organizara en China en 1999. A partir de ese momento Ferraté decidió que debía dejar paso a nuevas iniciativas. En cierta forma, digamos que nos quedamos como huérfanos del liderazgo que suponía en este aspecto internacional la figura de Gabriel. Recuerdo que por aquellos momentos tuvimos un par de reuniones en Barcelona donde se pensó que había que hacer alguna cosa y además como yo ya había organizado algunos eventos y tenía mis contactos en IFAC, pues la gente un poco me miró a mí como diciendo ¿por qué no tomas el timón del barco?”

Es entonces cuando accedes primero a la presidencia del Comité Español de Automática CEA para que así figures como el representante español en IFAC. De todas formas Pedro yo creo que ya desde el principio tienes muy claro que en algún momento hay que dar el do de pecho y presentar otra vez una candidatura trabajada y compacta para la organización del Congreso Mundial de IFAC.

“Claro, pero mi planteamiento entiendo que era un poco distinto al que llevaba Gabriel en el sentido de que había que integrar. Había que presentar una propuesta que no fuera solo el Instituto de Cibernética de Barcelona. Tenía que ser una candidatura de España resaltando los distintos grupos que formaban nuestra comunidad de automáticos. Se trataba en definitiva de promover una propuesta de la automática española y por lo tanto el esfuerzo debería ser común y compartido. Tenía que empujar todo el mundo y a mí me parecía que aquello era una cosa muy importante como punto de partida. En este sentido recuerdo una conversación que tuve en las Jornadas de Automática que se celebraron en Alicante. Estaba paseando por el castillo en la visita que hicimos a la ciudad con el prof. Karl. J. Åström que como sabes es una persona muy entrañable. Karl me preguntaba que de qué me sentía yo más orgulloso a lo largo de mi carrera académica. Le dije que uno de los temas que a mí personalmente me había dado más satisfacción era precisamente el de agrupar y aglutinar a los automáticos españoles en torno a un objetivo común. Mi planteamiento fue que si queríamos sacar algo tenía que ser yendo todos juntos.”

Pedro, ¿dónde y cuándo se presenta entonces formalmente la candidatura española para organizar lo que luego sería el Congreso Mundial de IFAC en Barcelona en el año 2002?

“Exactamente fue en julio de 1991 en la ciudad de Swansea en País de Gales, UK. Fue con ocasión de la celebración del IFAC IMACS/IFIP Symposium on Computer Aided Design in Control Systems. El Council de IFAC se reunió en esta ciudad con ocasión del Congreso y entre los puntos del orden del día estaba la presentación de candidaturas por parte de los NMOs para la organización del 15 Congreso Mundial de IFAC del año 2002. Voy en coche, asisto al Simposio y presento formalmente nuestra candidatura junto con otros 5 países más. Yo en aquellos momentos asistía a la reunión como Chair del Comité Técnico de IFAC de Low Cost Automation. Se decide que se seleccionaban 4 sedes candidatas y entonces yo hice la propuesta de invitar al Council de IFAC para que la reunión definitiva donde se hacía la elección se celebrara en Málaga en mayo de 1992 con ocasión del IFAC Symposium on Intelligent Components and Instruments for Control Applications (SICICA92). El corte en Swansea lo pasamos las candidaturas de República Checa liderada por Kucera, Italia que la presentaba Guardabasi, Bélgica (y Holanda) con Van Caubemberger y nosotros. Había pues dos rivales al menos de

consideración: el primero eran los checos que partían con la vitola de favoritos y otro era Italia que tenía una comunidad muy fuerte dedicada a la automática y con una persona como Alberto Isidori que era muy querido y respetado dentro de IFAC.”

¿Cuáles fueron los pasos que se siguieron desde Swansea hasta Málaga?

“Bueno como podrás comprender había que ponerse las pilas y trabajar a fondo para presentar una candidatura fuerte y creíble y había un año escaso para ello. Contábamos con la base de toda la documentación previa de nuestras candidaturas anteriores y la idea central de que era un proyecto colectivo en el que estaba involucrada toda nuestra comunidad. Yo ya tenía programada una estancia de varios meses para la primera parte del año 1992 en la Universidad de Newcastle en Australia. Allí entro en contacto con Brian Anderson y Graham Goodwin que iban a ser los anfitriones del Congreso Mundial de IFAC de 1993 que se celebraba en Sidney. Esto me resultó muy provechoso pues estuve viendo desde primera línea como llevaban a cabo los australianos la organización de su congreso y haciendo lo que podríamos llamar política de relaciones personales. Empezamos a preparar la presentación que íbamos a hacer en Málaga. Se trataba de transmitir la idea de que no era solo Pedro Albertos sino que había 3 personas de aquí, 2 personas de allá, que se iba a hacer en Barcelona, que yo era de Valencia y que en definitiva esto era un trabajo de equipo, justo lo contrario del caso de los checos: Kucera era él y nada más que él y su Instituto de investigación. Creo que la maniobra de invitar al Council a tomar la decisión en Málaga después del SICICA fue muy importante. Echamos como vulgarmente se dice toda la carne en el asador y Aníbal Ollero, responsable de este evento, realizó una perfecta organización. El Council toma la decisión en Málaga después de hecho el Simposio cuando ya la mayor parte de la gente se ha marchado. Nos quedamos muy pocos y teuento una anécdota que seguramente es conocida. En esa ronda final estaban Bélgica, Italia y Chequia que estaban representados en el Council y los tres obviamente se votaron a ellos mismos. El único que no estuvo directamente en la votación fui yo. Creo honestamente que la clave estuvo en mostrar la unidad, el interés y la potencia que tenía el grupo español que estaba detrás de la propuesta. Eso quedó puesto de manifiesto y así lo entendió el Council que finalmente nos otorgó su confianza para la organización del 15 Congreso Mundial de IFAC del año 2002 a celebrar en Barcelona.”

De todas las maneras, Pedro, yo creo que para mucha gente fue una sorpresa. ¿Qué recuerdos tienes de todo el proceso de organización del Congreso de Barcelona?

“A partir de ese momento empezamos a tener reuniones periódicas para organizar todo y decidir finalmente las actividades de cada uno. Creo que ahí jugó un papel crucial Joseba Quevedo. Joseba fue fundamental no solamente por la organización del propio evento en sí sino por toda la parte preparatoria. No puedo olvidarme de Juan Antonio de la Puente que puso en marcha toda la estructura informática de gestión de los trabajos y que conjuntamente con Luís Basañez se encargó de la dirección del Comité Internacional de Programa. Por otra parte estuvo Josep Amat que fue quien organizó tanto la ceremonia de inauguración en el Liceo con el baile de los robots como todos los actos de la cena en la estación de Francia; y finalmente Jordi Aiza que hizo una labor diaria de seguimiento del Congreso fantástica. Creo que esas serían las 4 patas que yo definiría como esenciales”



Los miembros del Comité Organizador del Congreso Mundial de Barcelona, presididos por Pedro Albertos y Gabriel Ferraté, en una reunión preparatoria.

En relación con la organización del Mundial, ¿qué momentos críticos, si los hubo, te vienen a la memoria?

"Bueno, hay un punto especialmente vidrioso que fue el del préstamo o aval que como Junta Directiva de CEA tuvimos que solicitar. Fue delicado porque de alguna manera era embarcarnos en una aventura de un montón de millones, de las antiguas pesetas, y eso que se pudo conseguir alguna financiación parcial previa; pero en los congresos de entonces, hasta que no se hacían las inscripciones no se tenía dinero y había que ir gastando. Hubo que hacer la reserva del Liceo para la inauguración, la reserva de la Estación de Francia para la cena del congreso y esto eran cosas que había que pagar con bastante antelación. En la actualidad todo esto está institucionalizado pues cuando se presenta un trabajo hay que pagar ya la inscripción. Eso como recordarás no era así, normalmente la gente pagaba su inscripción antes de la conferencia pero solo unos meses antes."

De aquellos momentos, Pedro, yo recuerdo dos cosas para mi muy importantes en nuestra relación personal. La primera es cuando me propusiste que diera una Conferencia Plenaria en el Mundial de IFAC. No sabía como decirte que no y me sentí obligado a hacerlo y debo confesarte que a posteriori aquello ha sido muy positivo en mi carrera académica. La segunda fue cuando me llamaste por teléfono porque ibas a venir a Madrid y querías hablar personalmente conmigo. Recuerdo que nos fuimos a comer al restaurante el Buey y en los postres me soltaste de sopetón que en la próxima Junta Directiva me ibas a proponer para que me hiciera cargo de la Presidencia de CEA. Por más que traté de convencerte que había otras alternativas mucho mejores fue inútil por mi parte ya que lo debías tener muy claro. Cómo sabes provenimos de "familias" diferentes y eso en cierta medida representaba una forma de poner de manifiesto que la automática en nuestro país estaba unida. El reto era grande y lo acepté con un sentido de lealtad a toda la comunidad. Yo creo, Pedro, que tu paso por CEA marca una impronta y un nuevo estilo de hacer las cosas donde lo importante era sumar y poner a la gente a trabajar hacia un objetivo común. Así pienso que lo hemos entendido lo que hemos venido detrás de ti. Por todo ello siempre te estaré agradecido.

"Bueno Sebastián, respecto a lo primero fue para quitarte el miedo de lo que son las conferencias plenarias en un Mundial. En cuanto a proponerte para Presidente de CEA como podrás comprender estas cosas se consultan dentro de la Comunidad y hubo un acuerdo entre todos de que eras la persona adecuada para pilotar la nave en aquellos momentos. A nivel personal también era el momento de dejarlo. Había comenzado en 1999 mi mandato de tres años como Presidente de IFAC que culminaban en el Mundial de Barcelona y no tenía ningún sentido que yo monopolizase todo. Tenía que producirse un cambio y había que preparar una estrategia con tiempo suficiente, para que el que llegase no se encontrase con el trabajo duro de después, sino que también fuera participando y asumiendo responsabilidades. Pienso que eso te vino muy bien"

Paramos aquí la entrevista que le hicimos a Pedro Albertos y que proseguirá en el siguiente número de RIAI con la última parte donde examinaremos el nacimiento de RIAI, la evolución de su Departamento DISCA y cuales son sus inquietudes y proyectos actuales.

Sebastián Dormido
sdormido@dia.uned.es